

HACE CIEN AÑOS

Terremoto en Kingston (Jamaica)

En *La Ilustración Artística*, los lectores de la época pudieron contemplar un amplio reportaje fotográfico del desolador panorama de la capital de Jamaica tras el terremoto, del que ya había informado en números anteriores. Se reproducen, además, las elocuentes palabras de un testigo recién llegado a Inglaterra, Mr. Jones: "Aún no estamos repuestos de las terribles emociones que hemos sufrido. Terminaba yo una conferencia en el Myrtle Bank Hotel cuando ocurrió el desastre. Con la rapidez del rayo, dejé sentir una sacudida y el hotel se derrumbó; abrióse el suelo y el agua inundó los jardines. Hallábame en el vestíbulo del edificio, cuando el desplome de las paredes...". También se

expone como "a pesar de las grandes pérdidas sufridas, los habitantes de Kingston no han sucumbido al desaliento y su energía no tardará en reparar los terribles efectos de la catástrofe y aunque falta dinero, alimentos y viviendas, todo el mundo da ejemplo de valor y día y noche se trabaja en la reparación de los tranvías y de los ferrocarriles y en la organización de los servicios postales y telegráficos, y los socorros que de todas partes afluyen estimulan el admirable celo de aquellas gentes. Y es tal el ardor con que se procede que antes de poco renacerá de



entre sus ruinas la ciudad destruida y recobrará el aspecto risueño que ha hecho de ella una de las más hermosas estaciones invernales".

Nuño Vilanova



Desolador aspecto de Kingston tras el terremoto



Captura del "último" bandolero "El Pernaes"

La historia está llena de estos personajes, que en muchas ocasiones contaban con las simpatías de la gente campesina. Tenían la capacidad de reaparecer después de haber sido dados por muertos y no sólo una vez, sino hasta varias decenas, tal era el caso, señala el *Diario del Siglo XX*. Pero las vidas se le acabaron al *Pernaes* pues la Guardia civil terminó con sus andanzas. Y para que no hubiera duda sobre el hecho, su cadáver, junto con el de *El Niño del Arabal* fue expuesto en la plaza de Villaverde.

El minucioso relato da cuenta de cómo transcurrieron las horas del último día del escurridizo Francisco Ríos

Sucedió, en las lomas de la Sierra de Alcaraz (Albacete) y, que viajaba en compañía de *El Niño del Arabal* en un caballo y una mula, sin hacer uso de los caminos "pese a lo quebrado del terreno", lo que despertó las sospechas del sobreguardia forestal. Éso y que los trajes no fueran de los utilizados en la región, hizo que diera aviso al juez municipal. Ambos fueron sorprendidos por la Guardia Civil cuando almorzaban en una loma, al lado de una fresca fuente. Fueron detenidos y repelieron la agresión y "en la breve refriega ambos bandoleros cayeron acribillados a balazos". Los dos bandoleros compartieron final en la plaza del pueblo.



La publicación insta a hacer desvanecer esa idea romántica y falsa que cierta parte del pueblo tiene del bandido, tarea que el periódico considera como propia y objetivo que debe compartir con la escuela.

M. de C.